Innovación, un espacio clave para mejorar la capacidad de competir de las Pymes.

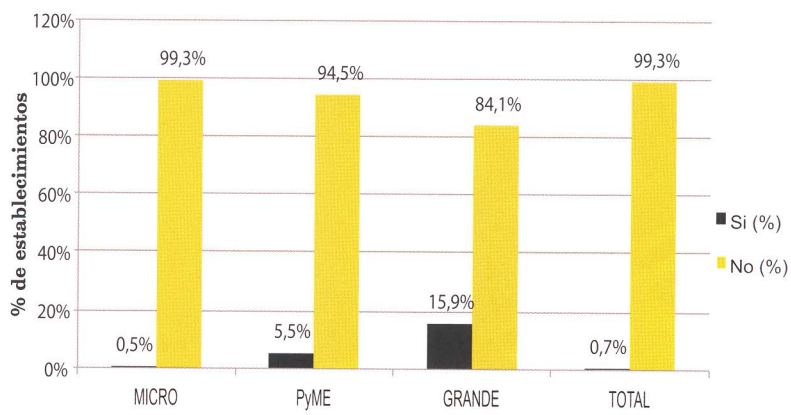
Por: Wilson Araque Jaramillo, Director del Área de Gestión y Coordinador del Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.

Uno de los desafíos clave hacia donde dirigir los esfuerzos de la mejora competitiva nacional, independientemente del tamaño de la empresa, es hacia el espacio de la "innovación". Cuando hablamos de innovar, según la Real Academia Española, se refiere a la acción de "mudar o alterar algo, introduciendo novedades"; y, dentro de una organización puede ser a nivel del producto final, procesos y/o máquinas y equipos que se necesitan para la producción del bien y/o servicio; pero, este proceso debe estar respaldado por una investigación seria y aplicada al campo de la mejora productiva.

Entre mayor sea el grado de conocimiento científico que se incorpore a los procesos productivos, mayor será el nivel de sofisticación que alcanzará el bien y/o servicio a comercializar, mejorando de esta manera los resultados de la empresa. Al analizar la tendencia de las Pymes por la innovación, según el Censo Nacional Económico de 2010 (Cenec 2010), se observa que existe un camino todavía grande por recorrer, se ve que apenas, empezando con la preocupación más básica por la innovación (estudios de mercado); 7,8% de Pymes la lleva a cabo, lo cual nos da a entender que basan sus decisiones, sobre estrategias de mercadeo y características de los productos, en lo que los funcionarios y propietarios de las empresas consideran, desde su punto de vista personal, sobre lo que requiere el mercado.

En lo que tiene que ver con el monto de la inversión en "investigación y desarrollo", considerando la cantidad destinada –alrededor de USD 230 millones anuales- por todo el tejido empresarial ecuatoriano, se observa que, según el Cenec 2010, las empresas medianas participan con el 35% y las pequeñas con el 5% sobre el total. Este monto, si lo relacionamos con el bajo porcentaje de empresas que destinan recursos para "investigación y desarrollo", se puede concluir que es reducida. Finalmente, quedan como opciones de mejoramiento todas aquellas acciones que se puedan llevar a cabo en materia de políticas públicas orientadas a incentivar la innovación, financiamiento y el impulso de procesos asociativos con fines de innovación empresarial. Esta última opción estratégica permitirá juntar, bajo un enfoque de efecto sinérgico, al cerebro de varios pensadores, recursos de fuentes diversas de financiamiento y, a la actitud hacia la acción positiva dirigida a la construcción de un mundo basado en los principios de la transformación productiva sistémica y responsable, tanto desde la óptica económica como de la social y ambiental.

Establecimientos que invierten en Investigación y desarrollo



Fuente: Censo Nacional Económico de 2010, Instituto Nacional de Estadísticas y Censos –INEC-.
Elaboración: Observatorio de la PyME de la Universidad Andina Simón Bolívar, Sede Ecuador.